

ENTREVISTA A CELESTINO CORBACHO

"Empecé con 50 euros al mes; ahora apporto al plan unos 250"

RAMON AYMERICH / EDUARDO MAGALLÓN

LA VANGUARDIA, 13.03.10

No es una novedad que un Gobierno recomiende a sus ciudadanos que complementen su pensión pública con otra privada. Celestino Corbacho, ministro de Trabajo e Inmigración, lo hizo esta semana. Y alrededor de esas palabras se organizó una polémica que él lamenta que "en algunos casos esté llena de hipocresía". Éstas son sus razones:

- Hablando de su plan de pensiones, ¿cuánto tiempo hace que lo tiene?
- Desde principios de los 80, Hará unos 25 años de eso. Lo hice con la mentalidad de ahorrar a largo plazo, o sea que ni me acuerdo exactamente de cuándo empecé. Lo hice con 50 euros al mes...
- Pero, ¿cuánto aporta usted ahora mismo?
- Las últimas aportaciones han estado entre los 250 y los 300 euros al mes. El año pasado no hice ninguna aportación. Siempre ha sido un poco variable. Vas poniendo, y a final de año, depende de cómo van las cosas haces una aportación extraordinaria.
- Usted recomendó a los ciudadanos que se hicieran planes de pensiones. Debería saber que estas recomendaciones pueden generar inquietud...
- Las declaraciones deben siempre contextualizarse. Si ustedes, como periodista, me preguntan si tengo un plan de pensiones complementario mi respuesta es sí. Lo contrario sería mentir. Si a continuación ustedes

me preguntan si yo a una persona le recomiendo que haga un plan de pensiones complementario, que es lo que he decidido para mí mismo, pues digo que sí.

- De sus palabras puede desprenderse que el sistema público de pensiones está en riesgo

- He dicho por activa y por pasiva que tenemos la gran suerte de tener un sistema público de pensiones que no sólo es fuerte sino que además ha resistido a la crisis económica. Es un sistema que en los últimos años ha apostado por subir las pensiones mínimas y mantener el tope en las máximas. Por tanto, es un sistema equitativo, de reparto. En el 2009 ese sistema acabó con un superávit de 8.500 millones de euros y un Fondo de Reserva de 62.500 millones de euros. Una salud envidiable. Esta situación nos lleva a afirmar con rotundidad que las pensiones están plenamente garantizadas hasta el 2030 con el actual sistema.

- Entonces. ¿de qué estamos hablando en las últimas semanas?

- Todos los analistas coinciden en que el sistema necesitará retoques y reformas para encarar un futuro de declive demográfico. El pacto de Toledo ya recomienda, en 1995, en su apartado 14, las pensiones complementarias. En ese horizonte nos movemos.

- ¿Cuáles son, entonces, las ventajas que ofrece un sistema de pensiones complementarias?

- Cuando alguien se jubila, afronta con seguridad una pérdida de ingresos que está entre el 20 y el 30% respecto al último salario. La sociedad ha cambiado. Los jubilados quieren continuar durante bastantes años disfrutando de las mismas cosas que cuando trabajaban. Si antes tenían un coche, querrán seguir con él; si antes se iban una semana MARC

ARIAS de vacaciones, querrán seguir haciéndolas. Para eso sirve un sistema complementario de pensiones, para salvar la diferencia entre el salario y la pensión.

- En los últimos días se ha hablado de modelos mixtos. De pensiones privadas pero tuteladas por el Estado...

- El Gobierno tiene una hoja de ruta y no se apartará de ella, aunque esté abierto al debate. Esa hoja de ruta tiene fecha de 29 de enero y el gobierno la envió al pacto de Toledo porque previamente - en esta sociedad la memoria es corta-fue el Congreso de los Diputados quien pidió al Gobierno que enviara un documento con su posición.

- ¿Hasta dónde llegará su flexibilidad para negociar?

- Bueno la flexibilidad se debe tener siempre. Es mas fácil llegar a un acuerdo con un único partido y tienes que ceder en algo si quieres que el acuerdo sea amplio. En este acuerdo debe estar el PP. Es importante que esté. Como también lo es que esté CiU. Porque fueron ellos los que promovieron el pacto de Toledo en 1995. Incluso le diría que es bueno que esté el PNV...

- ¿Recogerá el pacto algún apartado sobre cómo limitar las prejubilaciones de empresas con beneficios?

- Yo creo que en este país hemos de ir poco a poco y cambiar la cultura de los ajustes de plantilla a través de jubilaciones anticipadas. Yo sé que hay veces en que esa es la solución para empresas con problemas. Incluso a veces es la única solución. Yo no le diré a las empresas cómo deben hacerse los ajustes de plantilla, pero si usted es una empresa con beneficios, me parece muy bien que lo haga, pero no cargando el coste al erario público.

- A usted le ha tocado lidiar con la peor recesión en muchos años. Con unos efectos tremendos sobre el empleo. ¿Cuándo piensa usted que se tardará en recuperar todo ese empleo?

- No me atrevería a dar un plazo concreto porque dependerá de muchos parámetros y de lo que pueda ocurrir en un futuro. Lo que sí que creo es que teníamos una elevada tasa de ocupación en la construcción, que es el sector que más gente ha expulsado. No vamos a volver al modelo anterior ni es bueno que sea así. Hemos de convivir con una tasa de paro mas alta que la que teníamos antes de la crisis.

- La ocupación en la industria está perdiendo peso. ¿Qué se puede hacer?

- Hemos de introducir una estrategia de largo recorrido. No es bueno que una economía sólo se base en los servicios. Las economías desarrolladas con una industria potente como Francia o Alemania están teniendo una recuperación más rápida. Hemos de apostar por la industria.

- ¿En cuál?

- En Catalunya, sin ir más lejos, hay que hacer una apuesta decidida por la biotecnología y la tecnología médica. Tiene los mejores profesionales, cuenta con buenos hospitales públicos,...

- El desempleo ha tenido unos efectos devastadores sobre la población inmigrada. ¿En qué ha cambiado la crisis su visión sobre esta cuestión?

- Han cambiado mucho las cosas. Por ejemplo, el catálogo de profesiones de difícil empleabilidad casi ha desaparecido. Sólo hay tres o cuatro profesiones que se busquen fuera de España: médicos, enfermeros y marineros mercantes. A partir de aquí el reto de España es que los

inmigrantes que vivan aquí es que tengan trabajo. Eso sí, en todas partes -incluida la ciudad de Salt- si en el futuro hay trabajo, será para la gente que vive allí.